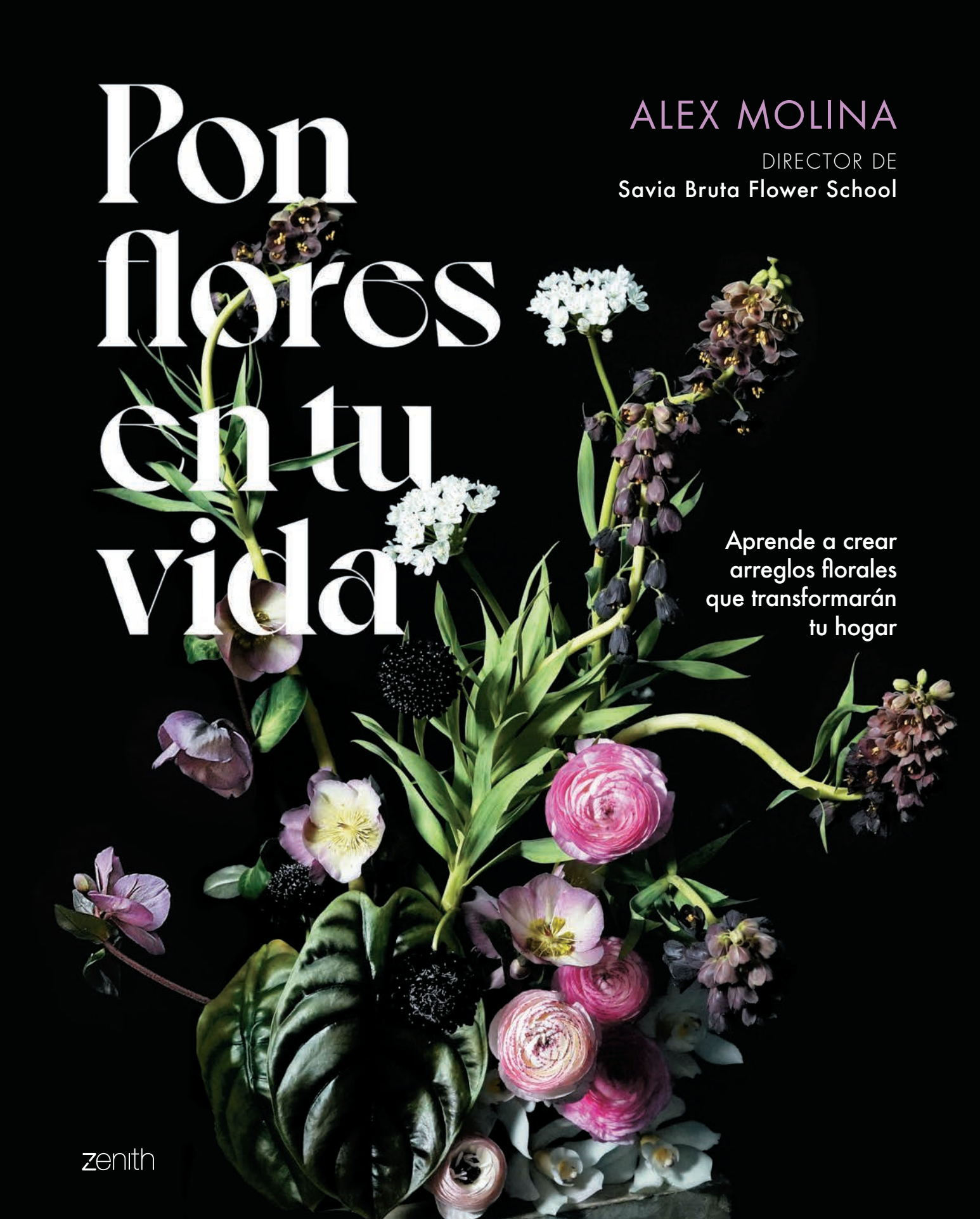


Pon flores en tu vida



ALEX MOLINA

DIRECTOR DE
Savia Bruta Flower School

Aprende a crear
arreglos florales
que transformarán
tu hogar

Pon flores en tu vida

ALEX MOLINA

DIRECTOR DE
Savia Bruta Flower School

Aprende a crear
arreglos florales
que transformarán
tu hogar

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.
Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Antonio Alejandro Molina Carrillo, 2024

© Editorial Planeta, S. A., 2024

Zenith es un sello editorial de Editorial Planeta, S.A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.zenitheditorial.com

www.planetadelibros.com

© del diseño del interior, Twice Design

© de las fotografías del interior, archivo del autor

Primera edición: abril de 2024

Depósito legal: B. 5.031-2024

ISBN: 978-84-08-28605-9

Printed in Spain - Impreso en España



S U M M A R I O

Introducción - 9

1.

El diseño floral – 15

Fundamentos
del diseño floral - 19

Proporciones - 19

Simetría - 20

Asimetría - 22

Color - 27

Composición - 34

Opciones de
composición floral - 35

Normas básicas
de la composición - 36

Estilos - 40

2.

Las flores – 47

Tipos de flores - 51

Tipos de verde - 51

Formas - 52

Cuidados de los materiales
vegetales - 56

Paso a paso en la limpieza
de las flores - 59

Condicionantes - 60

Agua - 60

Conservante - 60

Luz solar - 60

Temperatura ambiente - 61

Cámara frigorífica - 61

Puesta en escena - 62

Mantenimiento - 63

Cómo tratar cada tipo
de flor - 64

Frescura y selección
de materiales - 81

Flores secas y liofilizadas - 81

3.

Manos a la obra – 85

Herramientas - 88

Materiales técnicos - 91

Materiales decorativos - 98

Recipientes - 101

Técnicas de montaje - 104

4.

Trabajos paso a paso – 113

¿Cómo empezamos
un arreglo floral? - 116

Ramo de mano espiral - 119

Centro de mesa circular - 123

Centro de plantas - 127

Centro *garden style* - 131

Ramo de novia - 134

Complementos - 141

Centro de flores y
verdes pintados - 147

Centro en paralelo - 151

Copa Médici - 155

Tótem - 159

Arco de ceremonia - 163

Cierre - 169

Agradecimientos - 171





1/
El
diseño
floral





El «diseño floral» o «arte floral» es el trabajo que se realiza a diario en la mayoría de las floristerías, y tiene como fin combinar flores, ramas verdes, hojas y otros elementos decorativos, ya sean naturales o no, para crear ramos que sugieran ciertas emociones y significados. Las flores son bellas por sí solas, pero si las manipulamos o arreglamos lucirán mucho mejor, y de eso se encargan los floristas especializados en diseño floral.

La gran diferencia entre un vendedor de flores y un florista es que el primero simplemente vende flores, mientras que el segundo es capaz de aplicar ciertas técnicas o fundamentos a esas flores para transmitir un mensaje o una emoción. De esta manera, acaba por realizar trabajos verdaderamente impresionantes. Y la buena noticia es que una persona cualquiera, desde su propia casa, también puede trabajar correctamente con las flores y lograr los resultados de un florista. Solo necesitará aprender ciertos conceptos y practicar mucho.

El trabajo de un diseñador floral parte de aplicar los conocimientos y fundamentos del diseño y unirlos al trabajo con las flores. Pero este, aunque parta de lo básico en lo que al diseño se refiere, no es cualquier trabajo de diseño, ya que requiere de una técnica y cuidado especial porque estamos trabajando con seres vivos para crear obras de arte efímero. Y puede que pienses que hacer un ramo de flores no tiene que ser tan difícil. Es cierto que en el día a día de un florista el ramo en espiral es el trabajo más frecuente, ya que es lo que casi todos los clientes encargan. Sin embargo, hay muchísimas más variantes: desde los clientes que quieren flores y ramas sueltas para distintos jarrones o centros de mesas hasta los grandes montajes en bodas y eventos, que se están convirtiendo en algo común, ya que las empresas quieren un gran *photocall* para sus eventos, las parejas quieren un gran montaje en su ceremonia, las coronas de flores secas están de moda... y así, poco a poco, el diseño floral está alcanzando grandes magnitudes.

Obviamente, en este libro vamos a empezar por el principio: por arreglos florales y diseños sencillos que, con práctica, tiempo e imaginación, puedas ir mejorando hasta perfeccionar del todo y llegar a las magnitudes que desees. Así que, la primera pregunta que responder, ahora que ya sabemos qué es el diseño floral, es ¿qué es un arreglo floral? La respuesta es: la combinación de más de un elemento vegetal (flores, ramas, hojas...). Esto es algo básico y que casi cualquier persona es capaz de hacer *a priori*, pero ¿qué hacemos cuando tenemos muchos elementos? ¿Qué flores y ramas van

en el centro y cuáles por fuera? ¿Cómo hacemos un arreglo sin recipiente? ¿Cómo podemos llegar hasta un trabajo de grandes dimensiones? Las preguntas pueden llegar a ser infinitas cuantos más elementos y adornos añadamos, pero, no te preocupes, para eso tienes este libro entre manos.

Asimismo, una vez que tu arreglo quede listo, debes tener en cuenta que, además, las flores necesitan de ciertos cuidados y manipulaciones específicas. Como hemos mencionado, son seres vivos cambiantes y su naturaleza perecedera hace que nuestro trabajo sea verdaderamente delicado y parta de la sensibilidad y el gusto por la belleza.

Las flores tienen muchos secretos que contarnos, y en este libro me gustaría mostrarte cómo trabajar con ellas de forma intuitiva y práctica gracias a las principales premisas del diseño floral y a ciertas herramientas básicas. Aquí te enseñaré desde el acondicionamiento y preparación hasta las técnicas constructivas más compleja. Estás a punto de adentrarte en los fundamentos del diseño y la composición floral, déjate llevar por los colores y el aroma y atrévete a sorprenderte.

Fundamentos del diseño floral

Los fundamentos son la base del diseño floral y están compuestos por una serie de reglas que nos ayudarán desde nuestros primeros pasos hasta nuestra consolidación como diseñadores florales.

Sé que es muy sencillo romantizar el mundo de las flores, pero debemos atender a la lógica de la teoría, ya que, sin estas normas, no seríamos capaces de crear algo bello. Es importante contar con una base para elaborar un buen diseño floral, y por eso, antes de empezar a trabajar con las flores, vamos a ir a la teoría y a darle un pequeño repaso a los fundamentos del diseño floral.

Para mí, estos fundamentos son la proporción, el color, la composición y el estilo.

Solo cuando comprendemos los fundamentos somos capaces de crear combinaciones que transmiten emociones y crean un ambiente específico. Veamos cada uno de ellos en detalle.

Proporciones

La proporción se basa en una serie de medidas y cálculos que debemos hacer para relacionar dos o más elementos entre sí.

La proporción es, en definitiva, la parte matemática del diseño. Gracias a ella conseguiremos una forma adecuada y un tamaño perfecto en los arreglos florales, haciendo que sean visualmente atractivos.

Sé que a casi nadie le gustan las matemáticas, pero si no tenemos en mente las bases de la proporción, es muy probable que cometamos errores graves. Lo bueno es que estas mate-

máticas no son complicadas e incluso podemos decir que son algo así como «matemáticas a ojo». Así que, si no eres demasiado bueno con los números, no te desespere.

Para comenzar, vamos a partir de la base de que en el diseño de cualquier tipo de trabajo tendremos dos opciones: simetría y asimetría. Las dos son opciones válidas y harán que nuestro trabajo quede bien, lo importante es

decantarse por una u otra y ser fieles a la elección. A continuación veremos en qué consiste cada una de ellas, pero antes: ¿dónde debemos buscar la proporción cuando realicemos nuestros arreglos? Pues en cada elemento en particular para que nuestro arreglo sea proporcionado en su totalidad. Las proporciones pueden darse en todas las partes del trabajo:

- En el recipiente.
- En la forma del arreglo.
- En las direcciones.
- En los materiales.
- En las texturas.
- En los tamaños.
- En el color.

Dependiendo de si queremos que nuestro arreglo sea simétrico o asimétrico, debemos escoger en consonancia cada elemento siendo fieles a nuestra decisión. Veamos cómo:

Simetría

¿Qué es la simetría? Es una opción de diseño en la que se crea una sensación de armonía y equilibrio disponiendo los mismos elementos en ambos lados de un eje imaginario o utilizando figuras geométricas. Por ejemplo, un centro de mesa redondo o un ramo de mano redondo serían dos trabajos de diseño floral con proporciones simétricas.

En esta proporción queremos que las dos partes a los lados del eje tengan la misma cantidad de elementos, forma o tamaño. A la hora de equilibrar el trabajo, una elección simétri-

ca resulta más fácil porque las dos partes del arreglo pesan lo mismo, así que este tipo de proporciones son las adecuadas para un público principiante. Para empezar, trabajaremos con las proporciones de 1-1.

Proporciones 1-1

Son las proporciones simétricas que nos indican el valor simétrico de cada una de las partes. Este valor será 1 y será igual al otro 1. Sería la forma abreviada y a ojo de decir: «este centro tiene la misma medida en anchura que en altura» o «este centro tiene la misma altura de recipiente que altura de flor» o «este arreglo tiene la misma cantidad de flores y verdes».

La simetría es la proporción más clásica y ligada al ser humano, ya que en ella se ve la intervención del hombre porque la naturaleza es arbitraria y no siempre crea proporciones simétricas. Aunque parece ser la proporción menos atractiva por resultar clásica, da lugar a trabajos muy rotundos y arquitectónicos y será muy interesante que la dominemos para, luego, poder jugar con las asimetrías. Partiendo de esta base más clásica y asentándola, podremos llegar a romperla y apostar por diseños más caóticos. Pero es importante que comencemos por lo más sencillo y nos vayamos complicando la vida a medida que tengamos más mano. Además de que no todo el trabajo tiene que ser simétrico, ya que, con el tiempo, podrás elegir algún elemento de la proporción y hacerlo simétrico y el resto asimétrico.

Veamos los elementos de este arreglo simétrico en detalle para comprenderlo

Recipiente

Utilizamos un recipiente simétrico (en este caso redondo, pero podría ser cuadrado, rectangular; en definitiva, geométrico y con los dos lados del eje central idénticos) y la altura de este se iguala con las flores. El recipiente y el arreglo deben ser del mismo tamaño.

Forma del arreglo

Las flores están dispuestas en una forma simétrica como un círculo (en este caso) o un cuadrado; de nuevo, atendemos a la geometría.

Distribución de los materiales

Colocamos exactamente la misma cantidad y variedad de flores en todo el arreglo.

Direcciones

Solo hay una dirección hacia el punto de vegetación.

Materiales

Todos los materiales son iguales o muy parecidos con formas redondeadas.

Texturas

Todas las texturas son iguales o muy parecidas, o están colocadas en orden simétrico.

Color

Se utiliza un solo color o la misma cantidad de los colores mezclados (en este caso: verdes, violetas, rosas y blancos).

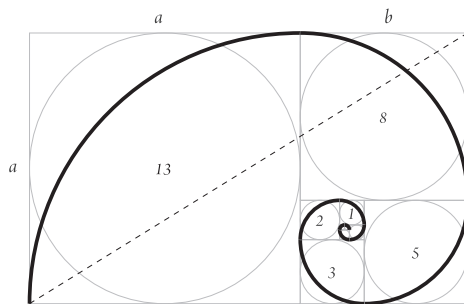


Asimetría

¿Qué es la asimetría? Es una opción de diseño en la que se crea una sensación de armonía y equilibrio disponiendo distintos elementos a ambos lados del eje, lo que dará lugar a que la forma final sea desigual. A la hora de equilibrar el trabajo, una elección asimétrica resultará más difícil y tendremos que jugar muy bien con las cantidades y su posición. Por lo tanto, este tipo de proporciones está indicado para un público con algo de experiencia, y lo ideal es empezar por trabajos simétricos y, poco a poco, introducir la asimetría. En esta proporción trabajaremos con el 8-5-3, es decir, con el número áureo.

El número áureo

El número áureo es la proporción matemática 8-5-3, que nos ayuda a equilibrar la asimetría entre dos segmentos y es el resultado de dividir esos dos segmentos entre ellos mismos. Esta proporción la podemos encontrar en su forma común de 8-5-3 en formulas más abreviadas de 8-3 o incluso en formulas más complejas donde añadiremos otros numero de la serie Fibonacci como, por ejemplo: 21-13-8-5-3.



$$\frac{a+b}{a} = \frac{b}{a} = 1,618$$

Gracias a esta proporción, los trabajos quedan visual y físicamente equilibrados, y lo que se percibe como equilibrado es atractivo visualmente.

¿Por qué mencionamos a Fibonacci? Porque esta progresión numérica o proporción está presente en la naturaleza: en el crecimiento de los árboles, en la espiral de las caracolas, en los pétalos de las flores, en las tormentas... El ser humano utiliza esta proporción en sus construcciones desde la época clásica. En el Renacimiento el italiano Fibonacci escribió todo lo que sabemos acerca de esta proporción y Leonardo da Vinci la ilustró en muchas de sus obras junto con la famosa *Gioconda*.



Veamos un modelo para un arreglo floral de proporciones asimétricas

Recipiente

Debemos utilizar un recipiente más grande que el arreglo o viceversa (como en este caso).

Forma

Debe ser orgánica o sin forma reconocible.

Distribución de los materiales

Colocamos más flores a un lado que al otro del punto focal y agrupándolas.

Direcciones

Mezclamos diferentes direcciones: unos tallos van hacia el punto de vegetación y otros van en paralelo.

Materiales

Mezclamos diferentes tipos de materiales en diferente cantidad, habiendo un 8 de flores redondas, un 5 de orquídeas y un 3 de ramas.

Texturas

Mezclamos diferentes texturas en diferente cantidad, habiendo un 8 de textura tranquila y un 3 de textura nerviosa.

Color

Mezclamos diferentes colores en diferente cantidad, habiendo un 8 de color marrón, un 5 de rojo y un 3 de amarillo.



Equilibrio visual y físico

Cuando realizamos un trabajo asimétrico debemos imaginar que este se encuentra en una balanza y que esta se va tambaleando de un lado a otro según el peso que ponemos en cada lado. Debemos tener en cuenta el equilibrio físico para que nuestro arreglo floral no se desmorone, pero todavía más el visual. Si un arreglo no se cae físicamente pero sí visualmente, dará la sensación de que se cae o que se va hacia un lado igualmente, aunque se mantenga en pie. En este caso, estará mal planteado.

El desequilibrio físico es más que obvio, ya que el arreglo floral no se mantiene en pie, pero el desequilibrio visual es más complejo y parte de un ojo entrenado en la lectura del arreglo en su totalidad. Hablemos, pues, un poco más de en qué consiste esta lectura en la asimetría:

La lectura

Cuando vemos una obra de arte, nuestro ojo crea una lectura en la que sintetiza conceptos básicos de la obra, como el color y la forma, y con esa información se le da un sentido. La

Por ejemplo, si el ramo de la imagen no tuviera las ramas de olivo de la derecha, en nuestra lectura visual estaría desequilibrado, y, de la misma forma, si estas ramas de olivo no estuviesen, seguramente se caería hacia la izquierda vencido por el desequilibrio físico.



mayoría de las veces lo hacemos sin darnos cuenta. Y, como es obvio, cuanta más experiencia tengamos en ver obras de arte, más sensibles seremos y más cosas podremos llegar a captar.

Vamos a hablar de la lectura de los trabajos en relación a las proporciones y formas asimétricas. Cuando hacemos un trabajo simétrico no necesitamos crear una lectura porque este tipo de arreglos son fáciles de identificar ya que suelen basarse en formas geométricas, como una forma redonda, una forma triangular, una forma cuadrada, y el ojo las distingue a la perfección y sabe lo que está viendo sin necesidad de centrar más la lectura.

Pero cuando estamos trabajando algo que es asimétrico tenemos que facilitarle las cosas a nuestro ojo, y para crear una lectura correcta debemos saber que en nuestra cultura leemos de izquierda a derecha y de arriba abajo, y esta forma de leer sirve tanto para leer un libro como para leer un cuadro o cualquier obra de arte. Así que, gracias a eso, sabemos que nuestro ojo va a hacer esta lectura también en un arreglo floral y debemos utilizar esta fórmula a nuestro favor:

Izquierda → derecha

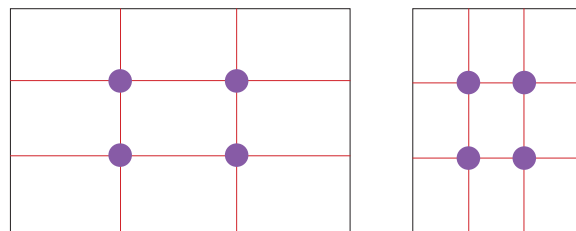
Arriba → abajo

¿Como lo haremos? Pues gracias a la colocación del punto focal.

El punto focal

Es el punto en el que nuestros ojos se fijan primero, y a partir de este punto comienza la lectura del trabajo. El punto focal estará compuesto por un tipo de flor dispuesto en grupo, y para elegirla seleccionamos la flor más grande, redonda y de color claro. Debemos tener en cuenta que las formas redondas son las que más llaman nuestra atención, ya que esta es la forma que aprendimos a reconocer primero. Esta flor estará sola en el punto focal, e irá acompañada de otras flores que sí se podrán distribuir por el arreglo.

Pero ¿cómo encontramos posibles puntos focales dentro de un trabajo? ¿Cómo saber cuál de ellos elegir como nuestro punto focal principal? Pues gracias a la regla de los tercios, la cual nos dice que cualquier objeto al que dividamos en tres espacios verticales y tres espacios horizontales nos marcará los cuatro puntos focales posibles.



Cualquiera de estos cuatro puntos es válido, pero si tenemos en cuenta lo que decíamos antes sobre la forma de leer en nuestra cultura, los dos puntos situados a la izquierda son los más importantes. Cuando estamos creando un trabajo que se mueve o puede cambiar de posi-

ción, como puede ser un ramo de mano, una forma fácil de encontrar el punto focal o encontrar un lugar donde quieres poner una flor importante sería evitar la orilla y evitar el centro para que el elemento de interés quede equilibrado.

Este punto focal está relacionado con la lectura, ya que, cuando un espectador echa un vistazo a una de nuestras piezas tenemos que

atraparlo y evitar que la vea demasiado rápido, si no pasará a otra cosa, no hará ninguna lectura y no conseguiremos que le guste o le emocione. El objetivo es atraparlo y que no pueda parar de mirar, tanto en trabajo simétrico o asimétrico, como el de la imagen siguiente, donde el punto focal escogido es el de abajo a la izquierda y es ahí donde hemos puesto la flor más clara y llamativa.

